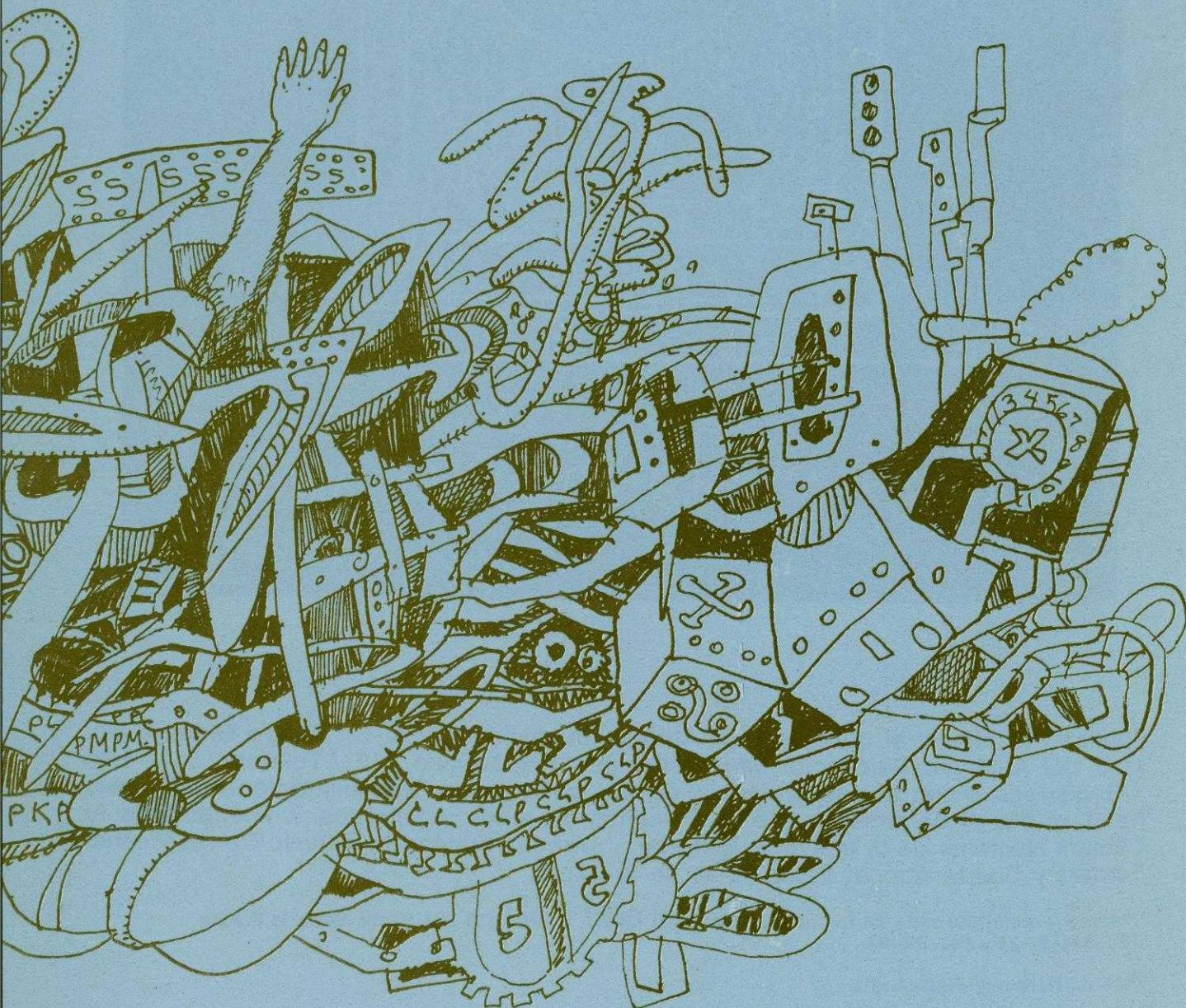


NORTE

Revista Hispano-Americana. Cuarta Epoca. Núm. 342 — MARZO-ABRIL 1988





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de Opti Graff Cedro 313 Col. Santa María la Ribera
TEL: 541-37-29 y 541-09-85

Diseño: Berenice Garmendia

El FRENT DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

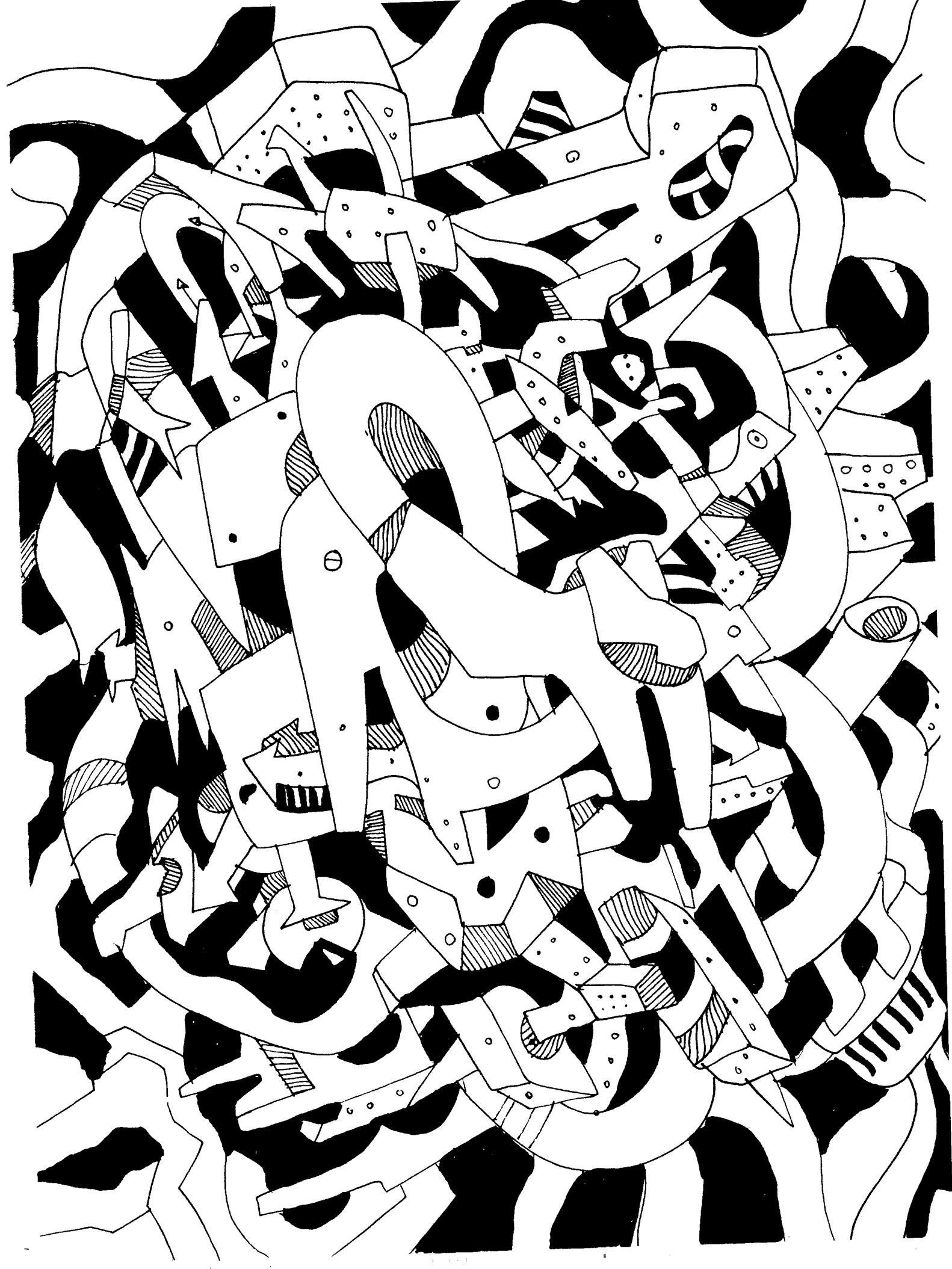
NORTE

Revista Hispano-Americana. Cuarta Epoca. No. 342. MARZO-ABRIL de 1988

SUMARIO

- ## EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. (Segunda parte) Fredo Arias de la Canal

PORTEADA Y DIBUJOS INTERIORES: ERNESTO MOLINA

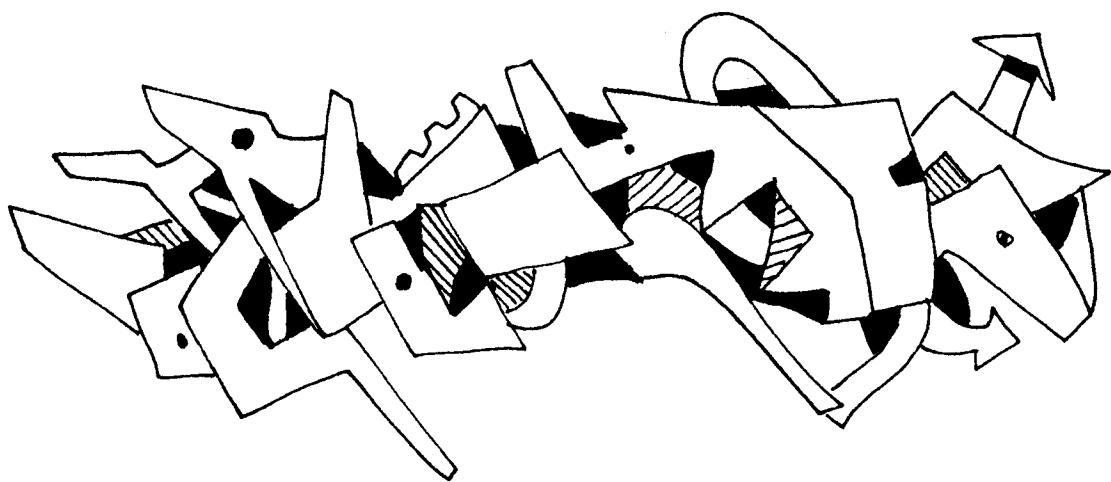


EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS
DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

SEGUNDA PARTE



Fredo Arias de la Canal

Un cable de la prensa mundial apareció en marzo 24 de 1987:

Nueva York (UPI). Gente creativa como los artistas, escritores y particularmente los poetas, están propensos a la locura, de acuerdo a un informe que parece corroborar lo que ya se sospechaba hace tiempo.

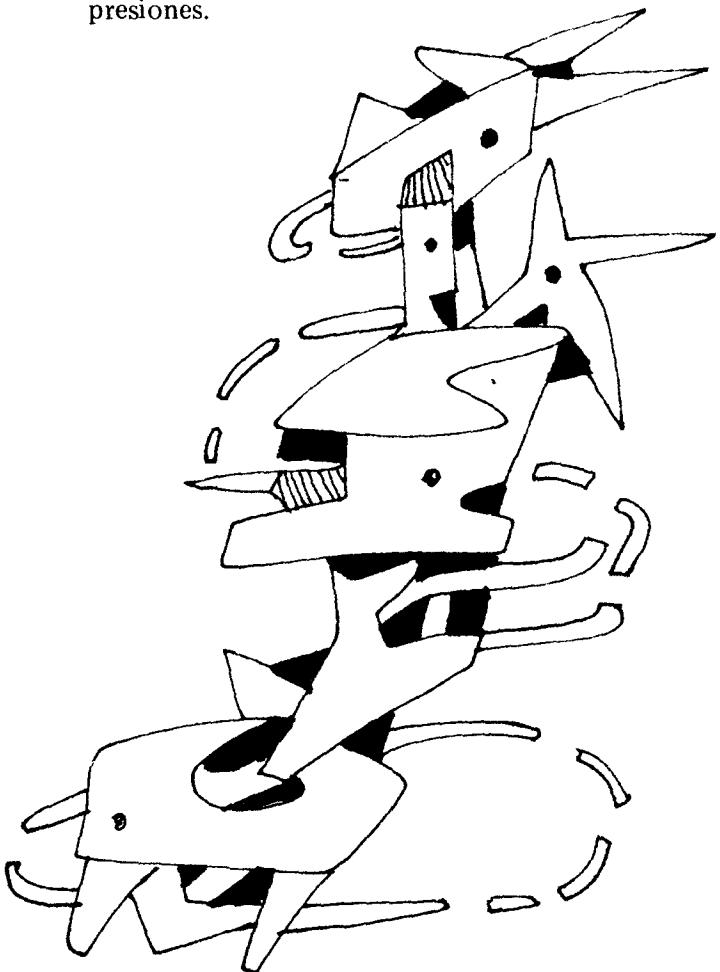
Un estudiante encontró una alta incidencia de depresión maníaca entre algunos de los mejores escritores y otro estudio indica que oscuros maníacos depresivos pueden ser más creativos que otros escritores más sanos.

De acuerdo al informe de PSYCHOLOGY TODAY, un estudio que duró 15 años, hecho con 30 escritores eminentes que participaron en la Sociedad de Escritores de la Universidad de Iowa, descubrió que el 43% tenía cierto grado de enfermedad maníaco-depresiva, comparado con el 10% de un grupo de control. Casi todos los escritores se quejaron de cambios de humor, incluyendo estados maníacos.

En otro estudio, investigadores de la Escuela Médica de Harvard, compararon a 33 maníaco-depresivos a un grupo de control. Se descubrió que los maníaco-depresivos eran más creativos que aquellos que no tenían una historia de la enfermedad psiquiátrica.

Una encuesta de 47 artistas y escritores británicos eminentes, señaló que el 38% se había tratado profesionalmente sus desórdenes de carácter, un índice 30 veces mayor al de la población general, de acuerdo al informe.

El estudio británico encontró incidentes de depresión maníaca, especialmente frecuentes entre poetas, la mitad de los cuales habían sido hospitalizados debido a sus manías o depresiones.



Continuemos con la antología de poemas en donde encontraremos el símbolo del rompimiento asociado al de la sangre y de la herida:

DELMIRA AGUSTINI, uruguaya (c.1886-1914).
Tomado de la ANTOLOGIA DE LA POESIA MODERNISTA por Antonio Fernández Molina (Ed. Jucar):

LA BARCA MILAGROSA

Preparadme una barca como un gran pensamiento...
La llamarán "La Sombra" unos, otros "La Estrella".
No ha de estar al capricho de una mano o de un viento:
¡Yo la quiero consciente, indomable y bella!
La moverá el gran ritmo de un CORAZON SANGRIENTO
De vida sobrehumana: ¡he de sentirme en ella fuerte como en los brazos de Dios! ¡En todo viento,
En todo mar templadme su prora de centella!
La cargaré de toda mi tristeza, y, sin rumbo
Iré como la ROTA COROLA de un nelumbo,
Por sobre el horizonte líquido de la mar...
Barca, alma hermana: ¿hacia qué tierras nunca vistas,
De hondas revelaciones, de cosas imprevistas
Iremos?... Yo ya muero de vivir y soñar...

FEDERICO DE MENDIZABAL (n.1900), español.
De su libro SOLEDAD DE ESTRELLAS:

LVIII

EN HILLOS CALIENTES fue saliendo
mi SANGRE POR LOS BORDES DE LA HERIDA
y su LIQUIDO ROJO confundiendo
los bordes de la MUERTE y de la vida...

Veinticinco de abril. La Primavera
reía —ROTA EN SOL— aquella tarde...
¡Ay, alma prisónera!
¡Si su amor para siempre no te espera,
qué ridícula fuiste o qué cobarde!



6/NORTE

JORGE LUIS BORGES (1899-1986), argentino.
Tomado de EL CIERVO, Noviembre 1986:

INSOMNIO

Resulta legendariamente chica y lejana aquella etapa donde los relojes vertieron la media noche absoluta.

Estos seis muros estrechos llenos de eternidad estrecha me ahogan.

Y en el cráneo sigue vibrando esta lamentable llama de alcohol que no quiere apagarse.

Que no puede apagarse.

Reducción al absurdo del problema de la inmortalidad del espíritu.

Me he DESANGRADO en demasiados ponientes.

La ventana sintetiza el gesto solitario del farol. Apergaminado y plausible film cinematográfico.

La ventana imanta todas las ojeadas inquietas.

Cómo me ahorcar las cuerdas del horizonte.

¿Llueve? ¿Qué morfina inyectarán a las calles esas agujas?

No.

Son girones vagos de siglos que gotean isócronos del cielo raso.

Es la letanía lenta de la SANGRE.

Son los DIENTES DE LA OBSCURIDAD QUE ROEN LAS PAREDES.

Bajo los párpados ondean y se apagan nuevamente las TEMPESTADES ROTAS.

Los días son todos de papel azul bien cortaditos por la misma TIJERA sobre el agujero inexistente del Cosmos.

El recuerdo enciende una lámpara:

Otra vez arrastramos con nosotros esa calle que la ropa tendida embanderó tan jubilosamente.

Muy lejos se hundió el frondoso piano del tupí.

El sol ventilador vertiginoso tumba los caserones.

Al vernos navegar tan espirales se rien a carcajadas las puertas.

Pedro-Luis me confía: —Yo soy un hombre bueno, Jorge.

Tú eres un hombre bueno, Jorge... Ya se nos pasará tomando una tacita de café.

Los ojos estallan cuando los golpean las aspas del sol.

¿Qué hangar cobijará definitivamente las emociones?

Sin duda existe un plano ultra-espacial donde todas ellas son formas de una fuerza utilizable y sujeta.

Como el agua y la electricidad en este plano.

Ira. Anarquismo. Hambre sexual.

Artificio para hacernos vibrar mágicamente.

Ninguna PIEDRA ROMPE LA NOCHE.

Ninguna mano aviva las cenizas del INCENDIO de todos los estandartes.

PABLO NERUDA (1904-73), chileno. Dos ejemplos, uno de su libro LOS VERSOS DEL CAPITAN y otro de CANTO GENERAL:

LA TIERRA

LA TIERRA verde se ha entregado
a todo lo amarillo, oro, cosechas,
terrones, hojas, grano,
pero cuando el otoño se levanta
con su estandarte extenso
eres tú la que veo,
es para mí tu cabellera
la que reparte las espigas.

Veo los monumentos
de antigua PIEDRA ROTA,
pero si toco
la cicatriz de PIEDRA
tu cuerpo me responde,
mis dedos reconocen
de pronto, estremecidos,
tu caliente DULZURA.

Entre los héroes paso
recién condecorados
por la tierra y la pólvora
y detrás de ellos, muda,
con tus pequeños pasos,
eres o no eres?

Ayer cuando sacaron
de raíz, para verlo,
el viejo árbol enano
te vi salir mirándome
desde las torturadas
y SEDIENTAS raíces.

Y cuando viene el sueño
a extenderme y llevarme
a mi propio silencio
hay un gran viento blanco

que derriba mi sueño
y caen de él las hojas,
caen como CUCHILLOS
SOBRE MI DESANGRANDOME.

Y cada HERIDA TIENE
LA FORMA DE TU BOCA.

ALTURAS DE MACCHU PICCHU

Sube conmigo, amor americano.

Besa conmigo las PIEDRAS secretas.
La plata torrencial del Urubamba
hace volar el polen a su copa AMARILLA.

Vuela el vacío de la enredadera,
la planta PETREA, la guirnalda dura
sobre el silencio del cajón serrano.
Ven, minúscula vida, entre las alas
de la tierra, mientras —CRISTAL y frío, aire golpeado
apartando esmeraldas combatidas,
oh agua salvaje, bajas de la nieve.

Amor, amor, hasta la noche abrupta,
desde el sonoro pedernal andino,
hacia la aurora de rodillas rojas,
contempla el hijo ciego de la nieve.

Oh, Wilkamayu de sonoros hilos,
cuando rompes tus truenos lineales
en blanca espuma, como HERIDA NIEVE,
cuando tu vendaval acantilado
canta y castiga despertando al cielo,
qué idioma traes a la oreja apenas
desarraigada de tu espuma andina?

Quién apresó el relámpago del frío
y lo dejó en la altura encadenado,
repartido en sus lágrimas glaciales,
sacudido en sus rápidas espadas,
golpeando sus estambres aguerridos,
conducido en su cama de guerrero,
sobresaltado en su final de ROCA?

Qué dicen tus destellos acosados?
Tu secreto relámpago rebelde
antes viajó poblado de palabras?
Quién va rompiendo sílabas heladas,
idiomas negros, estandartes de oro,
bocas profundas, gritos sometidos,
en tus delgadas aguas arteriales?

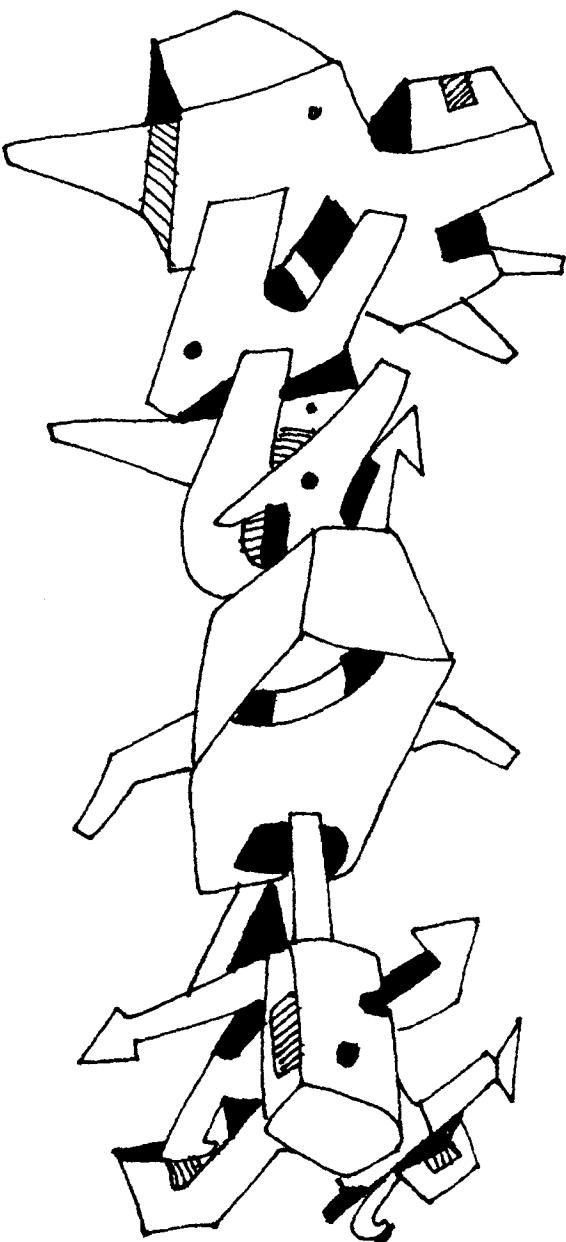
Quién va cortando párpados florales
que vienen a mirar desde la tierra?
Quién precipita los racimos MUERTOS
que bajan en tu mano de cascada
a desgranar su noche desgranada
en el carbón de la geología?

Quién despeña la rama de los vínculos?
Quién otra vez sepulta los adioses?

Amor, amor, no toques la frontera,
ni adores la cabeza sumergida:
deja que el tiempo cumpla su estatura
en su salón de MANANTIALES ROTOS,
y, entre el agua veloz y las murallas,
recoge el aire del desfiladero,
las paralelas láminas del viento,
el canal ciego de las cordilleras,
el áspero saludo del rocío,
y sube, flor a flor, por la espesura,
pisando la SERPIENTE despeñada.

En la escarpada zona, PIEDRA y bosque,
polvo de estrellas verdes, selva clara,
Mantur estalla como un lago vivo
o como un nuevo piso del silencio.

Ven a mi propio ser, al alba mía,
hasta las soledades coronadas.
El reino MUERTO vive todavía.
Y en el Reloj la SOMBRA SANGRIENTA
del cóndor cruza como una nave negra.



LUIS CERNUDA (1904-63), andaluz. De su libro
LA REALIDAD Y EL DESEO:

ELEGIA ESPAÑOLA

Dime, háblame
Tú, esencia misteriosa
De nuestra raza
Tras de tantos siglos,
Hálito creador
De los hombres hoy vivos,
A quienes veo por el odio impulsados
Hasta ofrecer sus almas
A la MUERTE la patria más profunda.

Cuando la primavera vieja
Vuelva a tejer su encanto
Sobre tu cuerpo inmenso,
¿Cuál AVE hallará nido
Y qué savia una rama
Donde brotar con verde impulso?
¿Qué RAYO DE LA LUZ alegre,
Qué nube sobre el campo solitario,
Hallarán AGUA, CRISTAL de hogar en calma
Donde REFLEJEN su irisado juego?

Háblame, MADRE;
Y al llamarte así, digo
Que ninguna mujer lo fue de nadie
Como tú lo eres mía.
Háblame, dime
Una sola palabra en estos días lentos,
En los días informes
Que frente a tí se esgrimen
Como CUCHILLO AMARGO
Entre las manos de tus propios hijos.

No te alejes así, ensimismada
Bajo los largos velos cenicientos
Que nos niegan tus anchos OJOS bellos.
Esas FLORES CAIDAS,
PETALOS ROTOS ENTRE SANGRE Y LODO,

En tus manos estaban LUCIENDO eternamente
Desde siglos atrás, cuando mi vida
Era un sueño en la mente de los dioses.

Eres tú, son tus ojos lo que busca
Quien te llama luchando con la MUERTE,
A ti, remota y enigmática
Madre de tantas almas idas
Que te legaron, con un FULGOR DE PIEDRA
CLARA,
Su afán de eternidad cifrado en hermosura.

Pero no eres tan sólo
Dueña de afanes MUERTOS;
Tierna, amorosa has sido con nuestro afán viviente,
Compasiva con nuestra desdicha de efímeros.
¿Supiste acaso si de ti éramos dignos?

Contempla ahora a través de las lágrimas:
Mira cuántos traidores,
Mira cuántos cobardes
Lejos de ti en fuga vergonzosa,
Renegando tu nombre y tu regazo,
Cuando a tus pies, mientras la larga espera,
Si desde el suelo alzamos hacia ti la MIRADA,
Tus hijos sienten oscuramente
La recompensa de estas horas fatídicas.

No sabe qué es la vida
Quien jamás alentó bajo la guerra.
Ella sobre nosotros sus ALAS densas cierne,
Y oigo su silbo helado,
Y veo los MUERTOS bruscos
Caer sobre la hierba CALCINADA,
Mientras el cuerpo mío
Sufre y lucha con unos enfrente de esos otros.

No sé qué tiembla y MUERE en mí
Al verte así dolida y solitaria,
En ruinas los claros dones
De tus hijos, a través de los siglos;
Porque mucho he amado tu pasado,
RESPLANDOR victorioso entre sombra y olvido.

Tu pasado eres tú
Y al mismo tiempo eres
La aurora que aún no ALUMBRA nuestros campos.
Tú sola sobrevives
Aunque venga la MUERTE;
Sólo en ti está la fuerza
De hacernos esperar a ciegas el futuro.

Que por encima de estos y esos MUERTOS
Y encima de estos y esos vivos que combaten,
Algo advierte que tú sufres con todos.
Y su odio, su crueldad, su lucha,
Ante ti vanos son, como sus vidas,
Porque tú eres eterna
Y sólo los creaste
Para la paz y gloria de su estirpe.



SARA DE IBAÑEZ (1909-1971). Tornado de AMOR Y MUERTE EN LA POESIA FEMENINA URUGUAYA por Sylvia Puentes de Oyenard:

SOLO LA VOZ

Atrás la tierra, el aire, el fuego, el agua.
Adiós vieja catástrofe del polvo,
juguete antiguo de los dioses, huye
del peje, la mandrágora y el oso;
niégate al ser de tus FEROCES NUBES,
quita al cansado mundo tus amarras,
no peses en mi lengua ni en mis ojos.

Adiós el aire, tus airadas torres,
nupcial obrero de los prados, frágil
arquitecto de sombras y de vuelos;
deja al alisio en su anillada clave,
bórrate de oleajes y veleros:
no perturbes las plumas de la noche
y estanca los andares de mi aliento.

Atrás el FUEGO, burlador divino:
desiste de tus bélicos jardines,
deja el RAYO, la SANGRE las COLMENAS,
vacía los paraísos que ofreciste
de tu sinuosa fábula de gemas;
déjame ver sin ti, falaz amigo,
el perfecto color de las tinieblas.

ADIOS EL AGUA y tus floridos coros:
renuncia al mar, al vuelo de las FUENTES,
sepárate del canto de las lluvias,
del mullido diamante de la nieve
QUIEBRA LA SED REDONDA DE LAS UVAS,
desátame el rumor con que te nombro,
no estorbes ni en la MUERTE de las juncias.

Atrás la tierra, el AGUA, el FUEGO, el aire:
dejad que diga el pensamiento solo
la FLOR SIN CUERPO de mi voz desnuda.

OCTAVIO PAZ, (1914), mexicano. De su libro LA ESTACION VIOLENTA:

EL CANTARO ROTO

La MIRADA INTERIOR se despliega y un mundo de vértigo y llama nace bajo la frente del que sueña:

SOLES AZULES, verdes remolinos, PICOS DE LUZ que abren ASTROS como granadas, tornasol solitario, OJO DE ORO girando en el centro de una explanada CALCINADA, BOSQUES DE CRISTAL de sonido, bosques de ecos y respuestas y ondas, diálogo de transparencias, viento, galope de AGUA ENTRE LOS MUROS interminables de una GARGANTA de azabache, CABALLO, COMETA, COHETE QUE SE CLAVA justo en el corazón de la noche, plumas, SURTIDORES, plumas, súbito florecer de las antorchas, velas, ALAS, invasión de lo blanco, PAJAROS de las islas cantando bajo la frente del que sueña!

Abrí los OJOS, los alcé hasta el cielo y vi cómo la noche se cubría de ESTRELLAS.

¡Islas vivas, brazaletes de islas llameantes, PIEDRAS ardiendo, respirando, racimos de PIEDRAS vivas, cuánta FUENTE, qué claridades, qué cabelleras sobre una espalda oscura, cuánto RIO allá arriba, y ese sonar remoto de AGUA JUNTO AL FUEGO, de LUZ contra la sombra!

Harpas, jardines de harpas.

Pero a mi lado no había nadie.

Sólo el llano: CACTUS, huizaches, PIEDRAS enormes que estallan bajo el SOL.

No cantaba el GRILLO, había un vago olor a cal y semillas quemadas, las calles del poblado eran ARROYOS SECOS y el aire se habría roto en mil pedazos si alguien hubiese gritado: ¿quién vive?

Cerrospelados, volcán frío, PIEDRA y jadeo bajo

tanto ESPLendor, SEQUIA, sabor de polvo, rumor de pies descalzos sobre el polvo, ¡y el pirú en medio del llano como un SURTIDOR PETRIFICADO!

Dime, SEQUIA, dime, TIERRA QUEMADA, tierra de huesos remolidos, dime, LUNA agónica,

¿no hay AGUA,

hay sólo SANGRE, sólo hay polvo, sólo pisadas de pies desnudos sobre la ESPINA, sólo andrajos y comida de INSECTOS y sopor bajo el medio día impío como un cacique de ORO?

¿No hay relinchos de CABALLOS a la orilla del RIO, entre las grandes PIEDRAS redondas y RELUCIENTES,

en el remanso, bajo la LUZ verde de las hojas y los gritos de los hombres y las mujeres bañándose al alba?

El dios-maíz, el dios-flor, el DIOS-AGUA, el DIOS-SANGRE, la Virgen,

¿todos se han MUERTO, se han ido, CANTAROS ROTOS al borde de la FUENTE CEGADA?

¿Sólo está vivo el SAPO, sólo RELUCE y BRILLA en la noche de México el SAPO verduzco, sólo el cacique gordo de Cempoala es inmortal?

Tendido al pie del divino ARBOL de jade regado con SANGRE, mientras dos esclavos jóvenes lo abanican,

en los días de las grandes procesiones al frente del pueblo, apoyado en la cruz: arma y bastón,

en traje de batalla, el esculpido rostro de sílex aspirando como un incienso precioso el humo de los fusilamientos,

los fines de semana en su casa blindada junto al mar, al lado de su querida cubierta de joyas de gas neón,

¿sólo el SAPO es inmortal?

He aquí a la rabia verde y fría y a su COLA DE NAVAJAS Y VIDRIO CORTADO,

he aquí al PERRO y a su aullido sarnoso, al maguey taciturno, al nopal y al candelabro erizados, he aquí a la FLOR QUE SANGRA Y HACE SANGRAR,

la FLOR de inexorable y TAJANTE GEOMETRIA como un delicado instrumento de tortura,

he aquí a la noche de DIENTES LARGOS Y MIRADA FILOSA la noche que DESUELLA CON UN PEDERNAL invisible,
oye a los DIENTES, chocar uno contra otro,
oye a los huesos machacando a los huesos,
al tambor de piel humana golpeado por el fémur,
al tambor del pecho golpeado por el talón rabioso,
al tam-tam de los tímpanos golpeados por el SOL delirante,
he aquí al polvo que se levanta como un rey AMARILLO y todo lo descuaja y danza solitario y se derrumba
como un árbol al que de pronto se le han secado las raíces, como una torre que cae de un solo TAJO,
he aquí al hombre que cae y se levanta y come polvo y se arrasta,
al INSECTO humano que PERFORA LA PIEDRA y PERFORA los siglos y CARCOME LA LUZ,
he aquí a la PIEDRA ROTA, AL HOMBRE ROTO, A LA LUZ ROTA.

¿Abrir los OJOS o cerrarlos, todo es igual?
Castillos interiores que incendia el pensamiento porque otro más puro se levante, sólo FULGOR y llama,
semilla de la imagen que crece hasta ser ARBOL y hace estallar el cráneo,
palabra que busca unos LABIOS que la digan, sobre la antigua FUENTE HUMANA cayeron grandes PIEDRAS,
hay siglos de PIEDRA, años de losas, minutos espesores sobre la fuente humana.

Dime, SEQUIA, PIEDRA pulida por el tiempo sin DIENTES por el HAMBRE SIN DIENTES, polvo molido por DIENTES que son siglos, por siglos que son HAMBRES,
dime, cántaro roto caído en el polvo, dime, ¿la LUZ nace frotando hueso contra hueso, hombre contra hombre, HAMBRE CONTRA HAMBRE, hasta que surja al fin la CHISPA, el grito, la palabra,
hasta que brote al fin el AGUA y crezca el ARBOL de anchas hojas de TURQUESA?
Hay que dormir con los OJOS abiertos, hay que soñar con las manos,

soñemos sueños activos de RIO buscando su cauce.
sueños de SOL soñando sus mundos,
hay que soñar en voz alta, hay que cantar hasta que el canto eche raíces, tronco, ramas, PAJAROS, ASTROS,
cantar hasta que el sueño engendre y brote del costado del dormido la espiga roja de la resurrección, el AGUA DE LA MUJER, el MANANTIAL PARA BEBER y MIRARSE y reconocerse y recobrarse, el MANANTIAL para saberse hombre, el AGUA que habla a solas en la noche y nos llama con nuestro nombre, el MANANTIAL DE LAS PALABRAS para decir yo, tú, él, nosotros, bajo el gran ARBOL viviente ESTATUA de la lluvia, para decir los pronombres hermosos y reconocernos y ser fieles a nuestros nombres hay que soñar hacia atrás, hacia la FUENTE, hay que remar siglos arriba, más allá de la infancia, más allá del comienzo, más allá de las AGUAS del bautismo, echar abajo las paredes entre el hombre y el hombre, juntar de nuevo lo que fue separado, vida y MUERTE no son mundos contrarios, somos un solo tallo con dos FLORES gemelas, hay que desenterrar la palabra perdida, soñar hacia dentro y también hacia afuera, descifrar el tatuaje de la noche y mirar cara a cara al mediodía y arrancarle su máscara, bañarse en LUZ solar y COMER LOS FRUTOS nocturnos, DELETREAR LA ESCRITURA DEL ASTRO Y LA DEL RIO, recordar lo que dicen la SANGRE y la marea, la tierra y el cuerpo, volver al punto de partida, ni adentro ni afuera, ni arriba ni abajo, al cruce de caminos, adonde empiezan los caminos, porque la LUZ canta con un rumor de AGUA, con un rumor de follaje canta el AGUA y el alba está cargada de frutos, el día y la noche reconciliados FLUYEN COMO UN RIO manso, el día y la noche se acarician largamente como un hombre y una mujer enamorados, como un solo río interminable bajo arcos de siglos FLUYEN las estaciones y los hombres, hacia allá, al centro vivo del origen, mas allá de fin y comienzo.

EDUARDO ALVAREZ TUÑON, argentino. De su libro **EL AMOR, LA MUERTE**:

Ya nadie vendrá después de MUERTO aquí;
porque los hombres cuando MUEREN
lo primero que hacen es dejar de ser un CEMEN-
TERIO.
Ya nadie irá con FLORES a preguntarte: Qué has
hecho con tu sombra?
¿Qué hacen las ciudades con los payasos
que crea la agonía de haber vivido otoños?
Sólo los soldados saben lo horrible que es encontrar
bajo la lluvia una MUÑECA ROTA,
olvidar que hablamos solamente con los seres
lejanos.
Eluard no existe, revolvamos escombros;
porque la soledad es la lucha contra MUJERES,
LUNAS, LOS INSECTOS, los barcos,
todo lo que intenta, al vernos solos, ser la hoja de un
verso,
acompañarnos.

Comprende, ya nadie vendrá después de MUERTO,
el MUERTO que no sabe dónde nacer ahora,
EL JUGO DE LA TIERRA QUE ASESINA LOS
PAJAROS.

Los hermanos vendrán, rodearán a la MUERTE con
ventanas:
ábreles la puerta, háblales de puentes, MATALOS.
Ya no jugarán más a que la silla es la mesa,
que la mujer mendrugo, **SANGRE DE PAN**
SOLEADO.
MORIRSE por pensar que lo que vio distante,
que lo que creyó mares eran **HOMBRES HERIDOS**;
que lo que creyó hombres eran niños sin vientos
por mirar a la MUERTE y desarmarla
para ver lentamente cómo funcionaba.

ANGELES AMBER, española. De su libro **FLORES BRAVAS**:

CORTADO VERDE

Espátulas de nácar
alisan tu escarpada geografía
y el bosque capilar
baja sus ramas
al peso del escudo.
La iniciación
se pierde en la memoria
de aquella INFANCIA,
ROTA
por ASTILLAS de amor
cortado verde
y en círculos concéntricos,
rotando indiferentes,
palpitán ansiedades
presentidas
de RIOS COAGULADOS
que olvidaron su cita
con la ignorada
desembocadura.

ALBERTO BAEZA FLORES, chileno. De su libro SOL INCA:

Ahora que el AGUA cae
entre los CRISTALES de una eternidad detenida;
ahora que el aire de Machu Picchu suena
a un desplegado y ROTO VELAMEN DE PIEDRA
DE CIELO,

ahora que el ruido de los INSECTOS es más fuerte
que la circulación de la SANGRE,
puede pensarse que entre las PIEDRAS se ha hecho
la paz.

Hay que aprenderlo pronto y las pisadas
sobre los tres mil peldaños de las escalinatas
serán reconocidos por el imposible.

Los seis altares girarán hacia nuevos
sueños de rodantes LUNAS.
Y la PIEDRA gris, acurrucada, por la civilización
de los hijos de los signos solares,
meditará, también, en la paz de los hombres.

Aquí se sube de grada en grada del silencio
a encontrar las respuestas de los PETREO
que olvidaron los siglos.
Y si crece la begonia inca
es porque la SANGRE es ya una LLAMA detenida
capaz de mirar y comprender los imposibles.

Ciencia ya despertada, ciudadela dormida,
observatorio de los tiempos que llegaron
demasiado pronto
o que se fueron demasiado tarde
entre chapaleteos de SANGRE.

Aquí está el día que cierra sus OJOS fríos
porque no volverán a ver lo que antes vieron.
Y está la noche que comprenderá
el murmurar de la soledad entre sueños.
Y está lo que ya no volverá a ser,
lo que ha sido borrado por las pisadas de la huída.
Está el rincón donde meditar o MORIR.
Y sobre la PIEDRA DE CABEZA DE CONDOR
están los verdugos de ayer, emparedados.

CARLOS BAOS GALAN, español. Ejemplo tomado
de RIO ARGA No. 10:

PARA ESTAR VIVO

Hasta cuándo este llanto...?

Pasan horas
y los OJOS no hablan sus cruceros
salobres, aunque están llenos de asombro
por el dolor de hombre que los nutre.

No hay lágrimas activas discurriendo
por la cara del hombre. Ni siquiera
un rictus de amargura, pero al fondo,
donde la SANGRE BULLE sus pleamares,
cuánto llanto MORDIENDO LAS RAICES
para que crezca el ARBOL de la vida.

Despacio, un hombre sube hasta sus ramas

para verse caer. Lo necesita.
Necesita tener esa alegría
de entender su tristeza. Y ahora aprende
que es subiendo al dolor, después cayendo
igual que un AGUA ROTA, como se hace
el corazón del mundo cada día.
Necesita caer para estar vivo.

CARMEN BRUNA. Tomado de la LUNA DE TION:

LLUEVES HACIA EL CIELO CON ESA MENUDA
LLUVIA DE LAS HOJAS EN EL OTOÑO

Pequeña descendiente de Chatterton
que te deslizas sobre la luz mojada de los maleficios,
pequeña criatura acurrucada en la rosa de los vientos
y en el ombligo mítico del mundo.
Te aman los adolescentes pálidos, los RUISEÑORES
telegráficos del edén,
la hierba perezosa de las ciudades
y sus raíces secretas,
allí donde los ahogados intercambian sus huesos
diminutos
en las celebraciones de la fiebre.
Los TIGRES te hacen llorar jacintos negros.
El té de la tarde se apiada del azúcar, el perfume de
los limones
y de semillas de coriandro, que tienen alas azules y
clavículas de INSECTO
cuando tú besas a los volcanes y te sonríes de pronto
transfigurando los círculos neblinosos de la luna.
Vives en la Torre de Londres como un fantasma
subterráneo;
los habitantes de las tinieblas adoran tu voz de sibila,
tus palabras narcóticas de vidente,
tu saliva que sabe despertar con SANGRE y agua
de lirios
el sexo de los viejos reyes y de los jóvenes príncipes
allí asesinados.

Escribes siempre cartas de amor y sospecho que no
te gusta el teorema de Pitágoras
Los PESES-GOLONDRINAS acarician tus muslos
de MUÑECA ROTA en los acantilados
Los brezos se incendian para que puedas volar
como los ANGELES,
las MARIPOSAS HAMBRIENTAS te siguen
cuando caminas
por el brillo de tus ojos de la cábala,
te siguen jugando entre el diluvio de las cenizas a
medianoche,
entre los cráneos de las catacumbas de París
y los navíos que nunca llegan al puerto
Yo CORTARIA cientos de orquídeas, de canciones
de cuna y de pararrayos
para depositarlos en tu falda de muchacha nómade.
Yo te regalaría el sol y los efebos, hijos del sol,
mezclados con los tréboles de cuatro hojas.
Pero tengo miedo de la ceguera que los heliantos
provocan en las guitarras que se les acercan
demasiado.
Eres una buscadora de guijarros de oro,
un ESPEJO que refleja antiguas praderas, antiguos
mares,
milenarias cuentas de cristal musgoso
que han vivido en el fondo del océano
y acarrean de pronto las olas entre las algas y las
CABEZAS de las medusas.
Tus labios SANGRAN porque buscan desesperados
un niño perdido a quien besar.
Eres todos los signos del zodiaco.
Y para siempre.

MARIA BELEN, mejicana. Dos de sus poemas:

TU SILENCIO

¿Qué piensas cuando miras
la lejanía en silencio?
¿Qué dice en el secreto
cuando calla tu voz?
¿Qué dolorosa HERIDA te tortura
y hace SANGRAR tu ser?
Yo quisiera saberlo,
mirar tu intimidad
una vez, nada más;
y después,
sin querer preguntarlo
seguir creyendo que tu silencio
es una palabra de amor
no expresada en voz alta
para que no la ROMPA
la caricia del viento.

APRENDIENDO OLVIDANDO

Ya eché de mí, tu amor, mujer,
junto con la traición que me jugaste
y me quedé tan sólo con la HERIDA
que me abrió el desengaño.
Por esa HERIDA se me escapó
con el recuerdo tu amor.
Por eso ahora. . . ahora, mujer,
ya me olvidé de ti, ya no me dueles
como en los días aciagos
en que te amaba con locura.
Tú creíste tal vez que tu traición
fueras vanalidad indiferente
acaso no pensaste que sería un LATIGAZO
capaz de DESTROZAR mi corazón.
Pero ya no me importa;
ya se murió el amor tierno y dulce
que por ti cultivaba con delicado afán.
Ahora, abierta ya la HERIDA,
ES EN MI PECHO, BOCA CANDENTE
QUE VA LLORANDO SANGRE.
Por ella se me va la vida,
el recuerdo y la ternura,
pero al VOMITAR mi sentimiento
se me escapa también el amor.

ODON BETANZOS PALACIOS, español. Tomado de la separata de CUADERNOS LITERARIOS AZOR XLVI:

EL HOMBRE MISMO DESHACIA LA ARMONIA

El mundo giraba sobre su muerte;
el hombre subía hacia su propio sacrificio;
la insidia rompía la tierna convivencia;
el corazón dormía en sus sueños de tragedia.
Ni la luz, ni la palabra tenía su sentido,
ni el sol, ni las aguas, ni el aire decían sus verdades.
El hombre, ¡ay, el hombre! había desquiciado la
armonía.
Ni Dios concepto, ni Dios arriba vida, era tenido en
cuenta.
Cargazón de las edades, **TIEMPO ROTO**, oscuridad,
precipicio.
El hombre que hacía los sistemas, y veía ejemplos
en las distancias,
y desbrozaba mundos, y subía hacia sus cielos
era el mismo que desarbolaba la armonía.
La hipocresía corría sus corceles, la crueldad
DESANGRABA LAS CONCIENCIAS,
la ofuscación hacía los caminos, la vida buena
global de las esencias
la hacían de atadas amarguras.
¡Ay, dolor, y simiente humana, y tajos de los
desfiladeros!
Nubes cargadas de vacío, y hongos de las
perdiciones
y **CUCHILLOS DE LAS MUERTES SERIAS**.
A la flor de las esencias le desvirtuaron el aroma,
al alma blanca de dar amor la **CORTARON** en sus
ansias,
al hombre lo alquilaron y lo hicieron de manadas.
¡Ay, corazón de azúcar, manto sagrado de la vida
entera!
Por el mar de la nada el hombre se camina,
Por el cielo luces las luces se oscurecen.
Tras las cumbres de los días estallan las
ESTRELLAS.
¡Ay, Dios de las células y de las edades perfectas!

MIGUEL ANGEL BUSTOS, argentino. Tomado de APROXIMACION A LA POETICA DE M.A.B. por Norma Pérez Martín:

VIENTO, ROSTRO, LLUVIA

Viento.
RAMA QUEBRADA.
Caminante polvo
bajo la nube.
Rostro.
Pulso de furia
HIRIENDO
la piel ardiente.
Lluvia.
MURO DE LUCES.
Hondo
frío de tierra.
Viento.
Rostro.
Lluvia.
RAMA QUEBRADA.
Pulso de furia.
MURO de luces
DOLOR MORDIDO
en los huesos duros.

ROBERTO CABRAL DEL HOYO, mejicano. De su libro RASTRO EN LA ARENA:

X

Te he de perder un día.
Te he de perder un día totalmente.

Escucharé tu nombre sin sobresalto alguno.
No colmarás mi llanto. No poblarás mi yermo.

Te he de perder un día totalmente.

Porque habrá de caer, inexorable
el minuto absoluto del olvido.

Y escaparás entonces al poema
como ayer a la vida de mis brazos.

Te he de perder un día totalmente.

Pero mientras te tengo, déjame nuestras cruces.

Que en el papel pregone lo que negué a tu oído,
el estertor de un mundo que para ti formaba.

Esta sólida mancha de la tiniebla mía
cuando LA AURORA TUYA SE QUEBRO EN
LAS MANOS.

Cómo crujió mi nave cuando tu cobardía
arrojó por la borda nuestro niño horizonte.

Mi deshielo. **TU QUIEBRA.** Nuestros cuerpos
perdidos.

Nuestras fiestas trocadas en lúgubres orgías.

Inefable tu crimen y mi **SANGRE CONTADA**,
siento que he de perderte.

¡O que ya te perdi!

DOLORES DE LA CAMARA, española. De su libro
MI VOZ ATORMENTADA:

HIMNO

Que se muera la furia; la venganza y el odio;
que crezcan las uvas hasta inundar
todas las gargantas secas de maldecir y odiar.
Ya está bien de tanta **LUZ QUEBRADA**,
de tanta **FUENTE ROTA EN SU VENERO CLARO**;
basta de **MANO MALHERIDA** y surco vano.
Que se alcen los brazos de los hombres
en una caricia infinita
y las voces del planeta vibren en un canto de amor
para que descansen en paz las almas de los que se
fueron.

ANTONIO CAMPAÑA, chileno. Tomado de EL SONETO HISPANOAMERICANO por Oscar Abel Ligaluppi:

EL MAR DEL SUEÑO

Ahora el mar en ti, mar de mañana,
sus ruedas animales siempre en vela,
mar de brasero al talle que te enciela,
hay mar en tu región de porcelana.

El mar en ti, dentro del tuyo mana
del nuevo mar su **SANGRE** como estela,
lascivo monte en pluma al pecho vuela
desde su verde copa de campana.

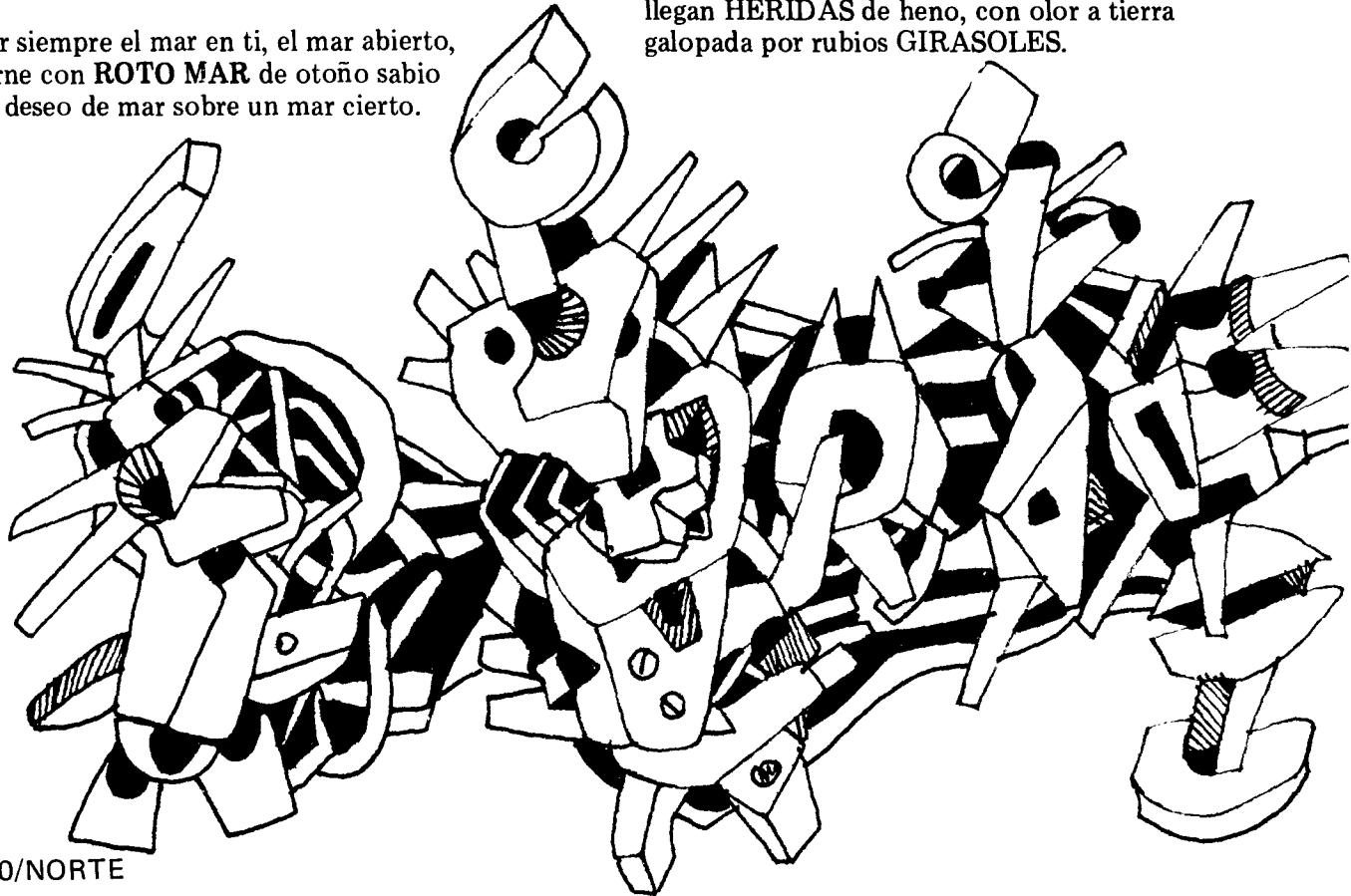
El mar de noche de este mar enviaba
curvas asesinadas sobre el labio
y un ruiseñor en vela por ti erraba.

Por siempre el mar en ti, el mar abierto,
carne con **ROTO MAR** de otoño sabio
de deseo de mar sobre un mar cierto.

CARMEN CASTELLOTE, mejicana. Ejemplo tomado de GEMMA No. 42:

PRIMERO FUE LA LUZ

Hoy las cosas lejanas
son amenaza de **LUZ** en **MI PUPILA**:
el rizo prensado en el pupitre,
la MARIPOSA que ahogué en el libro,
los sueños que dormian bajo la llave
ceñida al cuello con un tibio cordel,
y ese rubor amanecido en mi rostro
al tacto involuntario de su nombre.
Se aprietan los recuerdos
como alondras que palabrean en la orilla del mar.
Desde la noche solitaria de **ESTRELLAS**,
desde la lluvia con su queja de **AGUA ROTA**,
enamorado viene y se va mi amor.
Hoy las cosas no me esconden sus rasgos,
llegan **HERIDAS** de heno, con olor a tierra
galopada por rubios **GIRASOLES**.



ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. De su libro EL FUNERAL DE PABLO VI:

Si todo fuera un EJE QUEBRADO, una
vasija
del tiempo ROTA, un ala
de un barro que regresa a sus orígenes
vacío como el borde
del mundo.

*

La liturgia se enreda con sus redes
de alambre.
Pero el amor se une como una loma al viento
incandescente.
FULGE EL COSMOS, son LABIOS las CERNISAS
y las COLUMNAS suben
como DURAS GARGANTAS.
Algo.
Alguien pudiera hablar, quizá una PIEDRA
ROTA o limpia, un desnudo,
una MIRADA CIEGA, un remolino
quizás de trapos hierve.

*

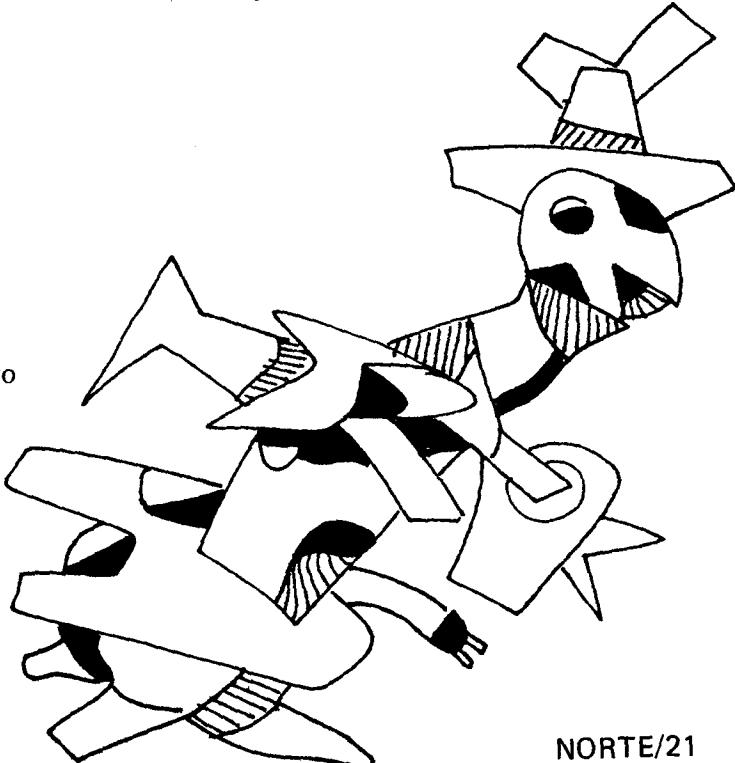
En esta NOCHE ROTA,
de las CONSTELACIONES altísimas, tristísimas
se desunce
la LUNA el verbo puro, el verbo errante,
veloz hacia la tierra viene, atajos
es mirar su NAVAJA, su gran LABIO
DE LUZ, no llora nadie,
mos mira el universo y es de tierra
la nada, sorda y muda. Qué mueca el pensamiento
de haberte rechazado como a un TOPO
CON OJOS, nos escuecen
ahora CICATRICES
INFECTAS.

*

Pablo VI, ¿yo existo
aquí junto a tu fuga?
¿Mi estatura es mi ESTATUA o es mi hueco?
¿Nunca aún yo he existido, nunca aún?
Nuca de PIEDRA soy, no lloro.
No lloro soy, soy UÑA
ROTA.

*

Soy uno ante mí, por ese AFILO
mi nada solitaria,
todas tus plumas sueltas y revueltas con tintas
son ejes, me desvian
de mí,
yo te leo y te existo a ti, Montini,
tu MUERTE AQUI ES LETAL
tinta viva, es tu rúbrica,
oh pergamo errante.
Desvientro mis raíces de tristeza
y DESANGRO MI LUTO, galeria
tú fuiste,
oh exploración del mundo que escindido ni llora,
PEDRUSCO en una calle, en esta plaza
ROTO brusco y tirado.



JUANA CIESLER. De la revista argentina ULTIMO REINO dirigida por Gustavo Margulis y Vitor Redondo.

RAIZ AL VIENTO

CICATRIZO LA HERIDA DEL ARBOL GIGANTE
rodando por el despeñadero?
Solidificó la SANGRE DE SUS RAMAS ROTAS
en la caída?
Esplendió el hueco donde trabajaron
sus nidos
los PAJAROS?
Volvieron a amarrarse sus raíces?
Fue su verdor a alguna retina
imperecedera?
Quizá ni un SEPULTURERO ornara las
apartadas zonas
con un gesto en el aire – parodiando un
arribo a
lugares de meditación y recuerdo–.
Puede que el mirlo alguna vez posara sus
carnales vestiduras
y sobrevuele hoy el pozo vacío de la
antigua existencia
silbando o sin silbar. Acaso a veces no
olvidamos el descenso del sol
o su ascenso al borde de la diestra
infinita, sólo por el descanso de
una jornada quizá abigarrada, quizá
insípida como el alimento para
el enfermo, por el descanso de milenios
adiestrándonos en el dolor
la alegría, la sabiduría, el renacimiento
o vistiendo los mantonos
del futuro bajo el roce de la sábana
bienhechora o entre despojos de
lienzo y desechos bajo un cielo no raso
de ESTRELLAS
pero olvidando al fin que a cierta hora
iluminará la habitación o
caldeará la andrajosa piel?

Puede que hasta el mismo árbol haya
OLVIDADO AL ASTRO DISPENSADOR DE MANA
y **SANGRE VERDE** por qué no el mirlo su
mansión de reposo, la retina su
cromo, o los otros PAJAROS sus posadas?
Quien sabe cómo en qué memorias u
olvidos, dejando qué estelas,
en qué renaceres o disoluciones absolutas
nuestra precaria existencia:
GIGANTE ARBOL HERIDO.

ROBERTO CAZAROLA, cubano. Ejemplo tomado de POESIA COMPARTIDA (Ocho poetas cubanos).

A LA FUENTE IGNORADA

... Y con tristeza de AGUA repetida;
la FUENTE se aferraba a su pasado.
Su MARMOL, fino corazón ALADO,
me frustraba de tiempo por la HERIDA.

Blanca, con cuatro PAJAROS de susto,
rompiendo mi alegría de extranjero,
logró volverme cielo pasajero...,
de TARDE ROTA con el SOL injusto.

La FUENTE: MARIPOSA de muchacha
que MUERE sin el goce, como el HACHA
que deja de brillar en cada ruido

lanzado por el hombre de algún cuento.
Yo quise ser el mundo, su aposento,
¡pedazo de otra FUENTE repartido!

MA. ZUNILDA COSTABILE, argentina. Su poema:

ENTONCES, NO OLVIDEIS

La ciudad se recuesta sobre un PAJARO.
Y mis hermanos no están tranquilos
saltando de rama en rama
amaneciendo
anocheviendo
acaso
rizándose la SANGRE cuando llueve
una espacial teoría sobre el viento.
Los zancos de la NEUROSIS son rojos,
y qué tremendo el salto hacia la LUNA
Entonces no olvideis soltar las AVECILLAS
hacia el campo lejano,
no olvideis apagar las tenues lámparas
y las acequias del sueño.
Dejad libre la noche
las MURALLAS
las PERFORADAS BOCAS
DE LA MUERTE,
la soledad la funda
de los huesos
y el cuerpo ya sin LUZ de Blancanieves.
(Bajo siete faroles de ternura
caminaba la angustia de un cerezo).
Entonces no olvideis sobre la hierba
el dorado fugaz de los almuerzos
ni el PAISAJE A PEDAZOS DE LA HORMIGA.
No olvideis soltar los CABALLOS hacia
el Infinito
y sentaros a esperar, en la hora ardiente,
que los hermanos vuelvan de la gran Cacería.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De su libro SONETOS PENITENCIALES:

Ya no mas MUERTE, no, ya no más vida
temblando en la furiosa TELARAÑA:
que de raíz se encienda lo que daña,
mientras la SANGRE ACLARESE EN LA HERIDA.

Si el cimiento es parábola derruida,
que se QUIEBRE LA PIEDRA que lo apaña,
porque ninguna ley es obra extraña
cuando construye casa y no guarida.

Ah infinitud de audiencia paredaña:
pueblo tenaz que alumbra sin medida,
porque en el renacer que lo acompaña

cunde su propia esencia revivida.
Y al respirar los zumos de la entraña,
aprende a oír la SANGRE desoída.

LUIS RICARDO FURLAN, argentino. Ejemplo tomado de AZOR VI:

CARTA A PABLO PICASSO

¡Ole, Pablo Picasso! Viene el TORO
DE LA MUERTE, midiendo la CORNADA.
Los picadores tejen el sudario.
Las muchachas, qué guapas.

Agrios banderilleros de los días
suman los ademanes. No la gracia.
Oye las castañuelas,
miserere de inválidos y tascas.

Sueñas en el paisaje. Lo dialogas
con el disparo fiel de la mañana.
Una PALOMA suelta
el mismo aire que te da en la cara.

Creces como una flor, como un arbusto,
Pablo de las Españas.
La música olorosa de los pomos
- azulrojamarilla - se derrama.

Vives junto al silencio,
hombre de la ternura y la esperanza.
Tienes la edad propicia para el fuego.
El corazón en llamas.

¡Ole, Pablo! De arena y de ceniza.
La LUZ, ROTA EN EL ASTA.
El CUERNO de los miedos que te embiste.
Que te QUIEBRA LA SED, rasga la capa.

Desencantado de la gritería
amas la soledad de la espadaña.
La campiña de SOLES,
perdura en el labriegos y en la pala.

Encina creadora, vertedero
donde navega el PEZ y la ESMERALDA.
AYUNO DE LA SANGRE.

Túnel de la figura y la palabra.
¡Ole, Pablo! La MUERTE NO TE MUERE.
Vela los calendarios y los mapas.
El verano se toca con las manos.
¡Ole, Pablo! Pues, nada.

JORGE FONDEBRIDER, argentino. Ejemplo tomado de SINTESIS No. 3:

Bajé de mis PUÑOS
condenado a cambiar de paraíso,
bajé hacia el sendero de la LUZ distante
donde las ALONDRADAS DE FUEGO
queman como tu sonrisa quema
cuando es de noche en mis deseos:
y la tierra impulsó la SANGRE,
y los ARROYOS FLUYERON
como la risa de un cantante dios campestre,
y vi la cárcel y el barro
y poblados los bosques de fantasmas.

Un millón de AÑOS SE QUIEBRAN POR MI
ESPADA.
Mi corazón
es una LOZA CALIENTE.

ILEANA ESPINEL, ecuatoriana. De su POEMAS ESCOGIDOS (1954-1978).

RECAZO CASI POSTUMO PARA CESAR VALLEJO

Hoy que me MUERO de vivir y el peso
del frío teje red hospitalaria
para mi CALENTURA SEDENTARIA,
vuelvo a verte en el pueblo de mi beso.

Hoy que me muero de vivir, regreso
a tu choza purísima de paria
donde yace tu SANGRE LEGENDARIA
clamando por el alma de tu hueso.

Hoy que no acabo de MORIR, amigo,
camarada del llanto y del castigo,
llaga multiplicada en mi pellejo,

SANGRO el gemido de mi faz de feria
con mis uñas pintadas de miseria
y de amor por tu ROTA LUZ, Vallejo!

FRANCISCO GINER DE LOS RIOS, español. Tomado de LITORAL Nos. 172-173:

LENTA MUERTE

Desde esta oscuridad en que me sume
el recuerdo constante de la muerte,
su luz es sólo mía en la memoria.
Aunque las sienes vibren con el viento,
aunque mis labios logren su dulzura
y la vida florezca entre mi SANGRE,
siempre tú aquí, tú, muerte solitaria,
canción de mi deseo enamorado.

Hace tiempo te espero por las tardes
y sólo tu memoria hasta mí llega
ahondándose en mí mismo, en mis entrañas.
deshaciendo mi pecho de amargura.
Nada puede quitarme de tus ojos,
de tu AMARILLA VOZ DE LUNA SECA,
de las ramas del cielo deshojada
y arrastrada en la SANGRE DE LA TIERRA.
Todas las noches tengo entre mis manos
tu cuerpo de recuerdo solamente.
Ven ya, ven ya, TRONCHANDO horas posibles,
quitando de mis OJOS horizontes.
Juntémonos de amor sobre estas hojas
cuya dulzura niegas a mi frente.
Te quiero por completo, de una vez,
no en cortos tragos de memoria larga.

ANGEL GUINDA, español. Tomado de su libro
VIDA AVIDA:

PICO EL CABALLO AL JOVEN VOLADOR

Qué hermoso caballo de jinete gito.
Espuma de hélice boca mina su **SANGRE**
—navegación nube, nieve sin cima, desierto
verde sobre flores amarillas, hombres pétalos,
vigas contorneándose ante sus ojos sin órbita,
perforación música de endurecidos tímpanos.
¿Tal vibradora abandonante calma inquieta
su extático sueño circular; diluvio
de ESTRELLAS AZULES, PALOMAS DE PAPEL,
rubios rizados cabellos salvajes tirando de cometas?
¿Acaso el aire sea ola tul semoviente?
ROTO EL TIEMPO en insolación sublime
senil gritó la sombra luz sin bridas:
¡Fuera tan vil ciudad farmacia de guardia!
Automóviles, grúas, aplastaron su hípica.
Héroe sin heroína, timón sin timonel,
aferrado a rejas no de espigas, contempla
DEVORADA su cuadra por un mundo asnal.
Qué manso jinete en desbocado potro.
... Yegua vida. ¿será tu siempre danza burda ráfaga
de coces?

CARLOS ILLESCAS, mejicano. De su libro **EL MAR ES UNA LLAGA**:

II

Mil hombres de GRANITO son las nubes.
Con fauces de explosión preguntan “¿Dónde
está tu patria ayer colmena?”
Me contemplas mirarme en un ESPEJO
cómo gimo el amor de los forzados
sin mostrarme los hornos amorosos
donde cociste mis primeros huesos.
Llueves a lágrimas.

Del pecho sacan ellos otras lluvias
rayos de cobre, los harapos
de torturados indios: testamentos
dictados por la selva,
la jauría de sucios **LAGOS ROTOS**
en láminas temibles mientras cae la noche
en el jergón de antiguos vaticinios.
- ¿Quiénes serán? - Por ti preguntan
dulce amor mío, incontenibles.
¿Quién puede penetrar sus rostros
mediando el fuego líquido
o preguntar sus nombres tras los hierros
de la lluvia? ¿Nahuales son, queridos
MUERTOS SOBRE PANALES DESECADOS,
ellos, **LLUVIA DE SANGRE** que te impide
reconocer tu propio rostro en sombras?

MANUELA LOPEZ GARCIA. Tomado de la revista
madrileña ALISMA No. 1:

EL ERA ASI

Un grito efervescente que se cierne
en el aire cargado del asfalto:
un furioso oleaje de amapolas
estallando contra el miedo
con un odio brioso:
fuego fatídico abriendo sus ARTERIAS

AMARILLAS
en la hora más amarga,
unas vidas que se anudan
sobre el ROTO TRAMPOLIN DEL TIEMPO.
Gritos de horror y escarcha,
como PAJAROS SANGRANTES en el aire...
Y, de pronto, el ANGEL
CON SU NARDO, SU AZUL y su arrebato;
y la mano de seda
blandiendo espada y bálsamo,
dando MUERTE a su vida por dar vida a su
MUERTE.

Porque buscabas a Dios,
Así, te fuiste a EL;
porque lo necesitabas para BEBER LABIO A LABIO
EL DIVINO LICOR DE TU MARTIRIO.

¡Qué angustia más amarga es esa angustia
que se vertió en el zumo de tus pulsos,
cuando acababas de asomarte
al acantilado azul de los ensueños!

Alvaro Iglesias, te llamabas
para poner confines al olvido,
para tallar en PIEDRA tu perfil
y volcar los pétalos gigantescos del amor
sobre la tierra generosa de tu pecho.
“El era así” —dijo tu hermano—,
y ese “así” se ha hecho mástil de heroismo,
de la entrega más hermosa,
como un tálamo de gloria.
Alvaro, tus labios de hoja tierna

que degustaron la copa de SED DE LOS
MARTIRIOS,
están enmohecidos de silencio,
de un silencio que grita y es bandera,
es un misil de amor, de paz, de sacrificio,
de ESPEJO ETERNO:
la rectitud hecha cima, hecha camino.
¡Ah, no cabe en ti la herrumbre del olvido!
Tú tornarás así,
a ser CANTICO AZUL en el recuerdo!

JACOBO MELENDEZ. Tomado de la revista SA
ROQUETA No. 24:

PAISAJE DE INFANCIA (fragmento)

Sobre la tierra, un día,
aparecí con lágrimas y SANGRE.

La infancia es patria de la niebla, ROTA
por un tímido sol acariciante;
roce de seda que se RASGA; rosa
que sufre de los días el ultraje;
profesa de los claustros del asombro;
álbum de claridades.

FRANCISCO MENA CANTERO, español. Ejemplo tomado de la revista POESIA DE VENEZUELA No. 100:

LOS MUERTOS NECESITAN SILENCIO

Tú, que enciendes LUCEROS cada día
y en envés del tiempo
elevas un CIPRES para el olvido;
tú que estrenas un sueño
de labios y de hierbas silenciosas,
no destapes el verbo
de la distancia urgente que te cubre.
Ignora mi costumbre, que en el ciego
camino de la MUERTE
crece ROTA LA ROSA del recuerdo.

Hoy alzo sobre el mástil de la noche
la soledad de mi destierro
para darte un instante compañía
y romper tu reposo entre los MUERTOS.

Tú que sabes del gozo de las aguas,
del invisible silbo de los vientos;
tú que llevas HERIDAS EN LA LENGUA
y el mar ya te ha oxidado hasta los gestos,
olvida esta palabra
y esta profanación de tu silencio.

MANUEL MORENO JIMENO, peruano. Tomado de ANTOLOGIA POETICA HISPANOAMERICANA por Oscar Abel Ligaluppi:

TIEMPO CERCENADO

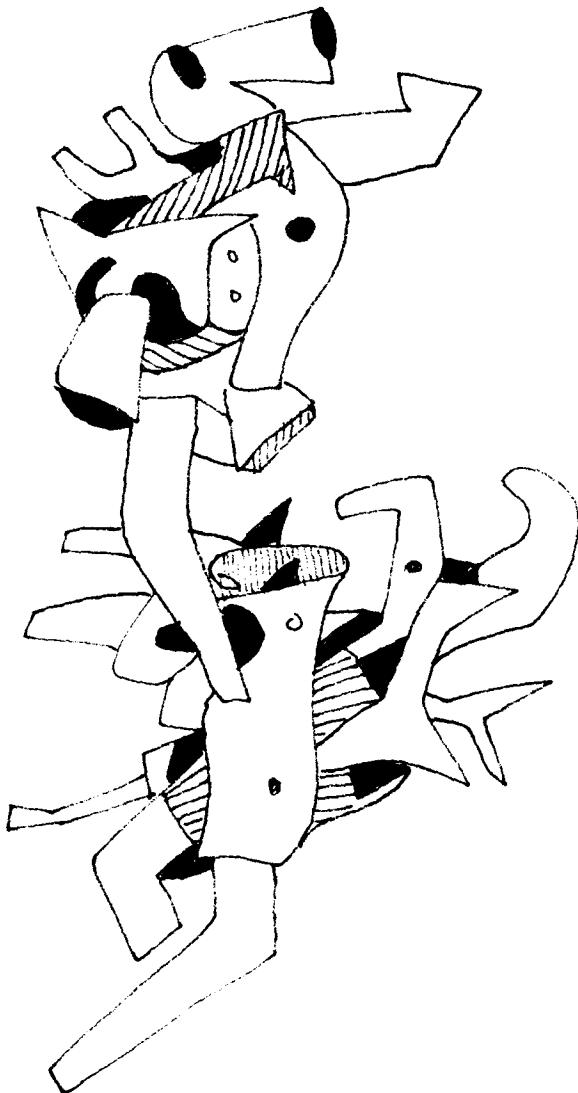
El tiempo es dolor
Duele a toda hora
Duele en la LUZ
en la tiniebla
en el GRITO HERIDO del hombre

Cómo cae arrasante
la ceniza perniciosa
y la LAVA CANDENTE
afuera y pecho adentro

Cómo oscurece devasta
y despavorida mantiene
toda la SANGRE
El tiempo se desmorona
en cada HERIDA

Cede
anda sonámbulo
esgrime sombras

**DESBARATADO
CERCENADO
SANGRA TAMBien**



CARLOS MONTEMAYOR, mejicano. De su libro
ABRIL Y OTROS POEMAS:

ELEGIA DE TLATELOLCO
(fragmento)

**PIEDRA CIEGA QUEBRADA como hombre
ROTA COMO MUJER ABIERTA EN LOS
COSTADOS**

derrumbe de PIEDRAS
tierra asombrada reducida a mis palabras
ultrajada por el engaño y el olvido
ciudad erguida una tarde destrozada
arrepentida del aire y de su presencia
maligna enferma manchada
ciudad PIEDRA levantada como gemido de amor
poseída en nuestra SANGRE
tanta PIEDRA QUE BROTA en desorden
que mis sueños golpean hasta quedar desnudos
desenterrados del sueño
del grito nuevamente ancestral
lucha y voz sujetas a nosotros como en esta plaza
tanta PIEDRA sujetada a la PIEDRA.



*

JEAN OSIRIS, suizo. Dos ejemplos, uno tomado de PUERTO NORTE Y SUR, (Invierno 1978) que dirige José Ma. Oxholm, y otro de su ANTOLOGÍA 1971-81:

EL VIAJE DE OSSIAN
(fragmento)

En las proximidades del magno crepúsculo...
Ningún soplo anima las marejadas de los océanos...
Ninguna brisa estremece cañadas y matorrales...
Los elementos están CONGELADOS en el espacio...

A las primeras PUESTAS SOLARES
aparece una luminaria en una vía fluorescente
empapada con la SANGRE DE LOS MARTIRES...

A las primeras puestas solares
se conjugan los planetas con los vértigos siderales:
— Por las inmensidades la SANGRE CORRE —
de sus órbitas surgen los ASTROS
y se encaminan hacia el infinito
tal gigantescas nebulosas
en carrera de desintegración.

Lento éxodo de las multitudes
en los primeros OCASOS SOLARES
multitudes asediadas por voces de ULTRATUMBA,
amenazadas por el Fósforo y el Fuego.
Exodo semejante a la emigración de los ASTROS
hacia un horizonte donde los cielos abrasados
se desposan con las MAREAS SANGRANTES.

En los primeros OCASOS SOLARES
veo manos ávidas
ansiosas de arrancar a la vida un postre sobresalto,
de estrechar un último desgarrón de sueño.

O solamente la apariencia de estos
DESPEDAZAMIENTOS.
— Pero ellas no tienen más que el aspecto de sus
espectros.

En las primeras PUESTAS SOLARES...
En las primeras puestas solares
se anuncia la plena luz del Ocaso.

*

El canto sereno y grave de las arpas nocturnas
se estrella lentamente contra un gran MURO
de arpegios invisibles
en medio de una bruma dulcemente sonora.

La voz vibrante y modulada de las arpas nocturnas
languidecía en el jardín mágico del AGUA
penetrando la bruma
mientras se oscurecía el horizonte.

El hechizo de las arpas del alba
irradiaba el AZUL ROTO en los acantilados
haciendo destacar la duda
mientras las últimas brumas morían
como mil ACORDES QUEBRADOS
en los arrecifes de los sueños DIFUNTOS...

Los primeros DESTELLOS SOLARES
tentaban el océano con la imagen penetrante de tu
ser

¡Oh melodía salina y amarga!
¡Oh resquicios LUMINOSOS del cielo abrasado!
¡OH ASTRO DEVORADOR!

Tus sones inefables
penetran mi alma mejor que una ESPADA.
Y tu rostro ¡Oh Amiga Mía!
se revela más allá de las brumas MORIBUNDAS
coronado por los RAYOS DEL SOL
como el canto sordo y poderoso
de las arpas crepusculares
como el oleaje denso y móvil
de los mares pasionales
inundando el jardín devastado de mi alma.

No hay palabra que te abarque
ni pilón que te derrame
ni mar que te engulla
ni símbolo que te sublime

no hay sino el canto del viento y de las olas
de las noches y de los acantilados
para traducir de por vida
tu ser irreal y fascinante.

¿Por qué has venido? ¡oh mi amor!
El poeta no es humano

su alma es sólo lava
y bastaría tu presencia
para devastar todo su ser.

¡Oh mi amor!
Huye mientras puedas
no tortures por más tiempo
este ser febril y sin sentido
que erige tus altares
y graba para siempre tu nombre
en la memoria de los siglos.
Pues la pira que consuma su cuerpo
desprenderá horribles olores
de carne quemada.

¡Sin embargo, ven y enciende esa pira!
Que su LLAMA ARDIENTE CALCINE Y DEVORE
hasta la sombra de mi presencia...
sólo así
podría renacer de mis cenizas.

¡Oh bien amada!
no estreches los vastos nubarrones
en su curso voluptuoso y sutil;
no te metamorfosees al ritmo
de sus fantasías indiferentes...

Espera un instante aún
pues ya nacen las sombras...

Ya el tiempo alcanza las regiones del acabamiento...
ya reflujo las ondas
cual miriadas de espectros
en las cavernas del olvido...

**LA SANGRE CRIBLA EL AZUL DE GRIETAS
INCANDESCENTES
LAS TROMPAS DE LA MUERTE GRITAN
HASTA EL ESPANTO**

mientras un viento furioso me hunde
de abismo en abismo hasta el límite
de las simas prohibidas.

Los timbales de la angustia
han reventado sus últimas pieles

y voces sordas y glaciales
pueblan lentamente el jardín fantasmal de la noche.

Todos son alcantilados
Alcantilados y más alcantilados
¡ALCANTILADOS Y ROMPIENTES!!!

Las nubes inmensas
han vuelto a tomarte en su loca carrera.
El océano ha vuelto a acogerte en su seno.
La noche densísima te ha devuelto
al reino de las sombras
y la misma bruma
demasiado espesa y PUTRIDA
te sustrae a mis OJOS HAMBrientos de inasible.

¡Oh mi Eterna Bien Amada!
Los siglo se deslizan
como luengos y pacientes suplicios.
Tu presencia LUMINOSA
coronada por la aurora incandescente
es como esos remolinos glaukos
que producen los monstruos marinos
en sus fantasmagóricas guaridas.

Mi alma se atiborra de noche
de espera y de “spleen”
en el umbral de lo que no puede expresarse...

Anima con tu aliento
la HOGUERA del amor.
Atiza mi infierno.
No importa su calcinación:
que sea solamente la imagen de los dos
y que no de, más allá del bien y del mal
un reflejo de eternidad
a imagen de tu corazón
a imagen de tu alma
a imagen de tu carne inefable, de tus actos
de tu verbo, a imagen de tu ser
hacia el que tiendo
como el canto dulce y sereno de las arpas nocturnas
en medio de una BRUMA tiernamente sonora
derramando sus armonías mágicas
en lo más íntimo de tus fibras más secretas
con la promesa de nuevos amaneceres.

PILAR PAZ PASAMAR. española. Tomado de SUPLEMENTO ANTOLOGICO DE TORRE TAVIRA, 31:

EL INOCENTE

Se quedó a media sonrisa
torcida
RAMITA DE PEREJIL
QUEBRADIZA.
Quedó sin decir ni pío.
Era la misma
pasta de pan recocido
en la marmita.
SE LO COMIERON POR SOPAS
LAS FIERAS VIVAS
y las patas delanteras
relamían.
¡Ay, SANGRE del inocente.
SANGRE LLOVIZNA
sobre testas altaneras
y erguidas!
No le quedó ni el recuerdo
que merecía.
Nadie publicó la esquina
con orlas finas,
como no era humano, el hombre
le perseguía.
No despidió duelo nadie.
— El, sin familia —.
Los saltamontes saltaban
por las cornisas.
Herodes en helicóptero
sobre las viñas.

ELISA DE PAUT. Tomado de la revista chilena LAPISLAZULI No. 11:

DERROTA DEL COPIHUE

Hay que ir a Freire o Melipeuco
y allí
— quizás en Cunco —
podremos encontrarlo.
Apenas sobrevive
en su morada estrecha.

Su campanada roja
nos llama quedamente,
tímidamente,
desde una soledad de genocidio.

Compatriota del indio y camarada,
sus SANGRES COMBATIDAS
se replegaron
en una rendición
de ROTOS ESTANDARTES.

La selva y el reducto
cobijaron su capitulación
ante la mano
peninsular, ajena.

;Oh mi Chile del Sur!
— permiteme Juvencio
tu precisa palabra —
el devastado sur
de la selva quemada,
del suelo HERIDO,
de huemules ausentes.
Yo he visto
tus SANGRANTES HERIDAS de copihues.
Yo sé que son son
los gritos inaudibles
de tu gente granada
y derrotada.

EDNA POZZI, argentina. Tomado de ANTOLOGÍA POÉTICA HISPANOAMERICANA por Oscar Abel Ligaluppi:

FINAL DEL CANTO

Un día de estos voy a llamarte
con la noticia de mi MUERTE.
Va a espantarte, sin duda.
Recordarás mis profecías y los súbitos silencios
que caían entre nosotros
la fugaz queja que apartaba el delicado roce de las
manos.

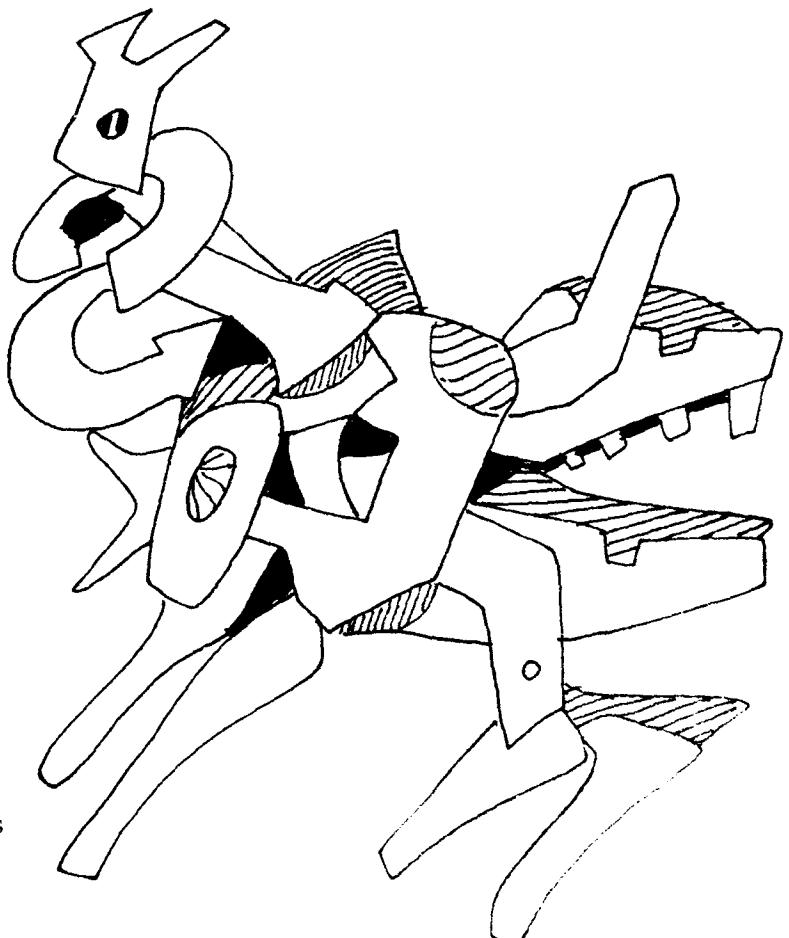
Recién ese día comprenderás claramente
lo que te he amado o mejor lo que me has amado
más que una vasija o un cuadro de Goya
pienso que casi más que el dulce pan
que partías con solemne gracia.

Y pasarás fugazmente sobre la belleza de nuestras
vidas
y como hemos sido de claros
en medio de la sordidez
y de empecinados y malignos para combatir
las confortables certezas de la vida.
Pero igual te dolerá, lo sé.

Al fin y al cabo tenías tu muchacha gloriosa
cortando en la cocina una cebolla
mientras gritaba un verso de Neruda
y hacia llorar a los perros con su relámpago de
tristeza
ese oscuro presentir de la desgracia.

Un día de estos voy a llamarte
con la noticia de MI MUERTE.
Va a espantarte, sin duda.
Pero tal vez seas capaz de trenzar esas flores de los
campos

y colocar la grácil corona en la cabeza de esa
MUERTA tremenda
de esa anciana feroz que camina con los brazos
llenos de SANGRE
y de fusiles
y de CAMELIAS ROTAS
y de OJOS DE NIÑOS VIOLENTOS POR EL
HAMBRE
y de canciones quemadas
y de fusiles
y de SANGRE.



JUAN REJANO, español. Ejemplo tomado de LITORAL No. 91-92-93:

LO QUE ESTA ROTO

Se me borran los nombres, los lugares
y siento como un niño la sospecha
de hallarme solo en una selva muda.

¿Por qué veredas ágiles
volver a lo entrañable, al aire, al RIO,
a los álamos blancos, al amigo
que aún guarda su esperanza tras la MUERTE?
¿Cómo llegar sin duelo
al olivo y al PAJARO, a la torre
que ensimismada su esbeltez envuelve
en las ALAS DE MIEL que abrió la tarde?

¿Cómo, cómo anudar el hilo mágico
si de tanto apretarlo entre mis manos,
DESORBITADA ESTRELLA, se me escapa?

No somos más que **SANGRE ENVENENADA**
por la **LENGUA** del tiempo
que sólo a la distancia nos sonríe.

Aquel lejano instante
que, RESPLANDOR sin tregua, quedó abierto
en la cima del alma,
podría tornar si el alma otra vez fuera
agua virgen, candor de rosa y alba.
Mas, ¿quién podrá aventar esta ceniza
que ya sube a sus labios?
¿En qué augurio esconder tanta ruina
si su CRISTAL ahogó ya los DESTELLOS
y desdeña el milagro designado
que no pone en lo inerte transparencia?

Sería tan hermoso
sentirse tras el MURO DE LA MUERTE
y ver pasar desde lo oscuro y frío
las dulces horas otra vez cantando.

No el fulgor familiar de las criaturas
oceánicas, sino un viento terral
de furias HOMICIDAS
rodea esta noche la casa
fraternal
de la poesía.

Su pálido
habitante, como un ARBOL augusto
a punto de abatirse
bajo el peso
de su insondable copa llena
de músicas y sueños
PLANETARIOS,
aparece en la puerta,
nace
de sus manos un colérico
fluido, y de sus OJOS
el espanto de un pueblo
asesinado.

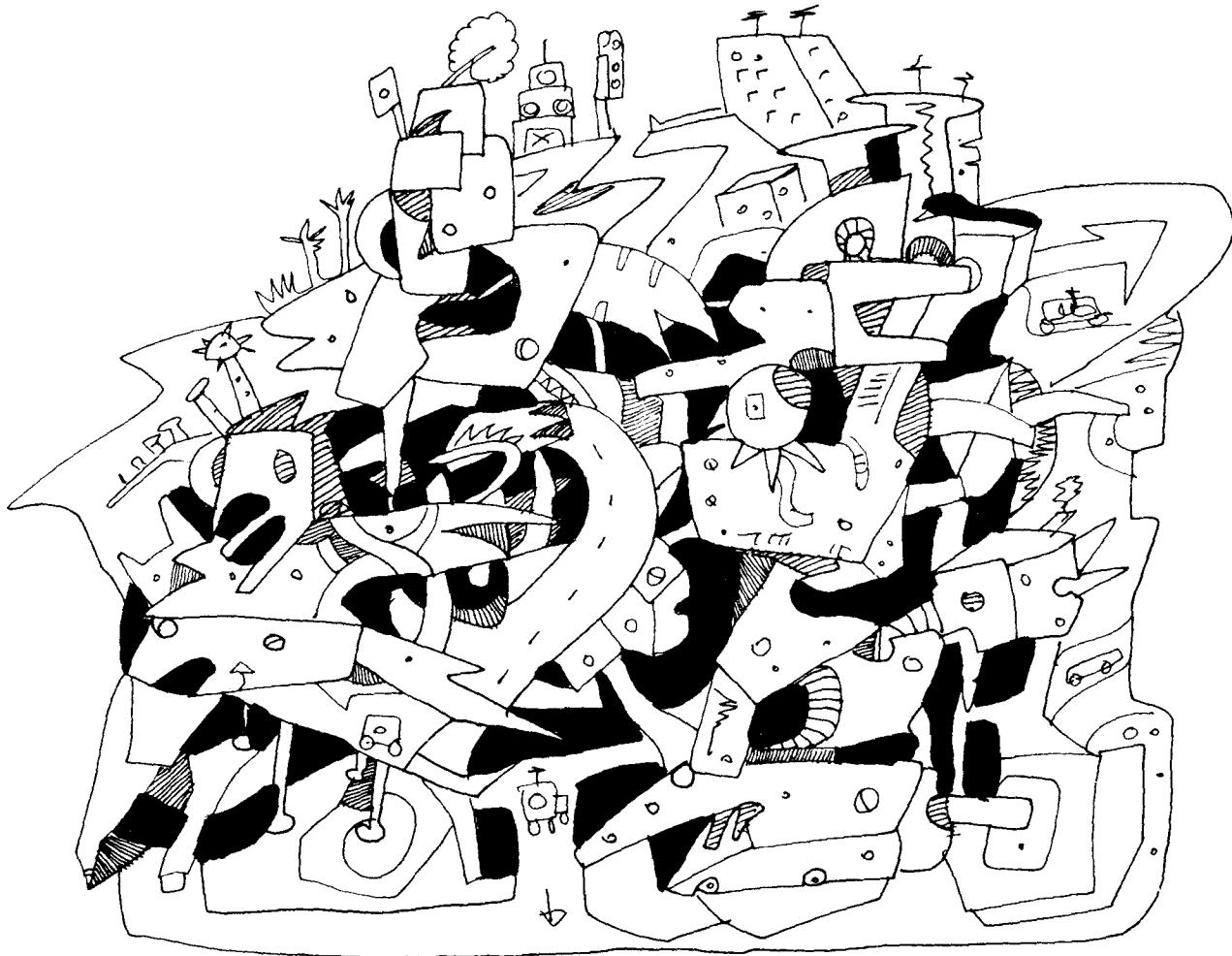
“... Y aquí cayó tu **SANGRE**,
en medio de la patria fue vertida.
frente al palacio, en medio de la calle
para que la mirara todo el mundo
y no pudiera borrarla nadie...”,

retrocede después, vacila,
toca
las paredes cercanas,
 sabe
que empieza la agonía, ¿dónde
cuándo llegará
el fin?,
 en medio
del recinto hay una sombra
MIRANDOLO FIJAMENTE:
 entonces
un acorde supremo en su garganta
palpita:
“He renacido muchas veces, desde el fondo
de ESTRELLAS derrotadas, reconstruyendo el hilo
de las eternidades que poble con mis manos,

y ahora voy a MORIR, sin nada más, con tierra
sobre mi cuerpo, destinado a ser tierra.”

El silencio
se adensa igual
que una MURALLA.

Un sollozo
profundo
como el cielo
se levanta del mar:
se ha ROTO EL MAR.



MARIO RIVERO, colombiano. Tomado de la revista venezolana POESIA No. 67:

LAGRIMAS

Conozco las lágrimas.
Sé de las lágrimas.
Un negro rocío cuyo sabor perdido
de nuevo encuentro.

He llorado de noche a la orilla del mar
oprimido por el rayo de la belleza.

Sollozado lágrimas por alguna espantosa verdad
secretamente. Serio como la MUERTE —donde
no hay nada para engañar—
y desde lo alto de los tejados donde todos
pudieran verme.

He llorado bajito, bajo, así de afligido.
—medio triste medio enfermo—
por los nobles árboles desarraigados
viejos y negros
porque la mañana y la noche vienen otra vez
¡y siempre otra vez!
y una vez más, en inextinguible y eterno infierno!

He vivido cargado de lágrimas!
Han brotado mis lágrimas
en algún estupor de vino y silencio.

He llorado cubierto de mi SUDOR DE SANGRE
en mi Huerto de los Olivos, HERIDA EL ALMA
en la despedida más breve.

Compartido anónimos ruidos de lágrimas
en que prevalece, la secreta tristeza del mundo.
Y sorbido la lágrima desde el párpado
una sola gota que cae con impulso tierno
como el de la ROTA CUERDA DEL ARPA.

He llorado. Llorado de amor o añoranza
de vergüenza y orgullo. ¡De puro anhelo!

Lágrimas de vida y de MUERTE
me han hecho llorar una serie de pequeños hechos...

JAIME SABINES, mejicano. De su libro HORAL:

SOMBRA, NO SE, LA SOMBRA . . .

Sombra, no sé, la sombra
HERIDA que me habita,
el eco.
(Soy el eco del grito que sería).
ESTATUA DE LA LUZ HECHA
PEDAZOS,
DESMORONADA EN MI;
en mí la mía,
la soledad que invade paso a paso
mi voz, y lo que quiero, y lo que haría.
Este que soy a veces,
SANGRE DISTINTA,
misterio ajeno dentro de mi vida.

Este que fui, prestado
a la eternidad,
CUANDO NACI MORIA.
Surgió, surgió dentro del SOL
al efímero VIENTO
en que amanece el día.
Hombre. No sé. Sombra de Dios
perdida.
Sobre el tiempo, sin Dios,
sombra, su sombra todavía.
Ciega, SIN OJOS, ciega,
—no busca a nadie,
espera—
camina.

GREGORIO RIVERO ITURRALDE. Tomado de
POESIA DE VENEZUELA No. 131:

INVOCACION AL PROPIO CORAZON

¡Ay! sobre los abismos
los tercos abismos amarillos del corazón,
sobre tanto dolor y otoño acumulado
ruedan como guijarros los **AÑOS ROTOS DEL
CANSANCIO.**

Ex-dulzura de los ojos soñantes,
claridad estrujada por el ramaje de la angustia,
velamen solitario **DESANGRANDOSE**
sobre mares de bruma.

¿Has olvidado acaso definitivamente
la prehistoria azul de tus mareas,
cuando al azar serena tu mirada
tú conversar podías con los más altos ANGELES?

¿Olvidaste la voz de la campana
peregrina desde el fondo del valle de tu vida,
que te invitaba al canto o al suspiro
más allá de los bosques y las lágrimas?

Oh corazón, poeta campesino,
rebaño fiel y errático en el cielo,
peregrinaje insomne tras la memoria del amor.

Tú que anhelabas la alegría perfecta
más acá de las nubes y la música,
¿te has vuelto ciego, sordo, mudo,
frágil de ancianidad y MORIBUNDO?

Vuelve hacia mí, retorna
por el camino de las revelaciones,
por el atajo fiel de los poemas.

Vuelve, vuelve hacia mí,
¡no me abandones!

MIGUEL SANCHEZ OSTIZ, español. Ejemplo to-mado de RIO ARGA No. 14:

ARGIZAIOLA

Y nos hacemos memoria antigua descendiendo.
Descendiendo hasta el patio infantil de grava y
MOSCAS,
hasta la silenciosa compañía del **JUGUETE ROTO**
en la casa enemiga,
hasta la matriz
y hasta el primer beso ACIDO
que en un revolcón de sueños
la LENGUA TRENZA Y ATENAZA.
Y hasta esa primera mano
que enredó en nuestro pelo.
Y hasta el asombro nunca apagado
de amanecer junto a otro cuerpo.
Y hasta el envidiado PAJARO:
ese pálpito primero.

Y también, descendiendo, espetar el OJO
hasta el **DIENTE** que insomne
—el deseo solucionado en IMPOTENTE BABA—
DESGARRA la sábana
sin descorrer por ello los velos de la sorpresa.

Y así mismo, enroscándonos,
descender a la **HERIDA** y a la fiebre
y al primer TERROR
y siempre al primero y al segundo cuerpo.

Hasta la LUZ y hasta la MUERTE descendiendo.

CARMEN ISABEL SANTAMARIA, española.
Ejemplo tomado de la revista MANXA No. 6:

A TERESA GARCIA SANCHEZ

Te ví.

Como una FLOR QUEBRADA
tempranamente.

¿Por qué?...

No lo entendía.

Llegaste:

¡Golpeando!
Con tu "Vergel"
venías de ACUCHILLAR
LA LUZ.
¡RELAMPAGO! ¡ESPADA! ¡RAYO!...
Y la voz serena
sosegada.

Ahitos de profundidad
tus OJOS.

Tu mirada

MORDIENDO casi
el borde de la angustia...

Y luego las palabras desnudas

palpitantes
vivas

dejándose caer

una tras otra
sobre el mortal silencio

quemándome la piel

doliéndome
llamándome a quererte

a apresar tus latidos

entre las YEMAS
SANGRANTES
DE MIS DEDOS

e ir a la caza de tu dolor

que se iba haciendo mío

a comulgar contigo

la tensión del poema

de los poemas

gritos

gritos

sollozos...

¿Hasta dónde,

Teresa,

me llevaba

el PLENILUNIO audaz

de tus espacios?...

JOSE LUIS VALDIVIESO, español. Ejemplo tomado de ALGO EN EL CAMINO. CUADERNOS LITERARIOS ALAN:

VERANO SORPRENDENTE

Pasó como una CUCHILLADA, FRIA
TRAICIONERA. Hubo un profundo dolor en mi
verano ROTO Y SECO. El mismo que contenía
mi arrogancia disfrazada. Quiero creer que allí al
final de la evidencia, en la penumbra, en el vacío,
alguien me entiende y oye lo que me digo a mí
mismo sin palabras.

Mi verano en su última carrera me arrastró, rudo
como un ciclón, penetrante como el FELINO QUE
ACECHA A SU PRESA. Nada puede hacer por
evitarlo, y al alejarse algo se llevó de mi propio
corazón dejándome a cambio esa sensación de
HERIDA FRIA CON EL SABOR DE UNA
TRAICION grabada profundamente. Pasó mi
verano, SECO, sin el EFLUVIO de una fragancia
en quebrada transición siquiera...

BOBBY TANGER MORRISON. Tomado de su libro TIEMPOS DE ALUCINACION:

SOLO PUEDO SER

Sólo puedo ser
aquel que anduvo entre tus VERTIGINOSOS
PECHOS
—esencia pálida de mi ser—
extracto de pequeñas guerras,
agonía de versátiles espumas
cuando tu invierno me sorprendió desnudo
en el ALFEIZAR DE LA MUERTE.

Tus brazos me acogieron y huidizos
rozaron mis pecados más ocultos
sintiendo el temblor de todo mi cuerpo;
y tus manos aliviaron
EL MANAR DE LA SANGRE,
—las LLAMAS de mi pasado—
donde cuelgan amaneceres tardíos
que iluminan **QUEBRADOS PAISAJES**,
retrato de mi faz golpeada
por los eternos vientos.

Yo sé muy bien que en cada placer
existe el dolor;
y detrás de éste
se esconde el gran ALBATROS.

EDUARDO J. VERCHER, español. De su libro ESCORZO DEL ALBA:

EPITAFIO EN EL AIRE

Hermano de la PIEDRA
OCULTO HERVOR DE SANGRE ENMUDECIDA,
contemplativo cuerpo.

Tu quietud eres tú,
compañero de olvido, que me llamas.
Perdido en mí te busco.

Desde que vi la lenta sorpresa de tus OJOS
sobrepasar en calma la ROTA LUZ del tiempo,
supe que un dios más puro que la nada incesante,
más CRUEL que el amor, más bello que tu
MUERTE,
fuera de mí escondido
se detuvo de pronto, solemne, en el ocaso.

Le has visto.
Estás diciendo
su nombre nunca dicho.

LUCIA VILLALTA JIMENEZ, española. De EUS-KAL HERRIKO POETAK No. 41:

¡OH, MONTAÑA!

QUEBRADA, ROTA,
LACERADA, DESANGRADA,
SEPARADA EN DOS,
¡oh montaña!

Máquinas de acero,
hombres las arrastran,
atronadores ruidos,
se te fue la calma.

Tela dura de asfalto,
atraviesa la montaña,
llora, canta,
no más ruidos, calla.

Nadie la escucha,
PETRIFICADA, INMOVIL,
allá queda la montaña,
HERIDA en lo más hondo
de sus entrañas.

La evolución camina,
la destrucción avanza,
han **ROTO** el paisaje,
¡han **MATADO** a la montaña!.

En cada parte TALADA,
se ven tus venas que **SANGRAN**,
un día fuiste montaña,
tela de asfalto sin vida,
y ahora al quedar destruida,
añoras, gimes, suspiras.

ALFONSO VIDAL Y PLANAS, español. De su libro CIRIOS EN LOS RASCACIELOS:

SUEÑO

Con mis labios impuros, apestando a vino,
besé una pura frente que, cual hostia sagrada,
sonreía con blanca sonrisa immaculada:
¡frente ESPEJO del claro LUCERO Matutino!...

Y el milagro fue hecho: al final del camino
levantóse una LUZ, **ROTA EN AUREA CASCADA**,
refulgente y triunfal, que ahuyentó la bandada
de cuervos graznadores del salmo de mi Sino.

El pecado cayó de mis labios. Y luego
noté que me brotaba una ROSA DE FUEGO
tan bella, que otra igual los rosales no han dado.

¡Parecía de SOL! ¿Qué digo! ¡¡Parecía
un RUBI tan hermoso como aquellos que había,
MANANTES, en la HERIDA del Divino Costado!!

Fredo Arias de la Canal

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE
1968

SAMUEL BRONSTON
1978

SALVADOR DE MADARIAGA
1969

ALFONSO CAMIN
1979

FELIX MARTI IBAÑEZ
1970

HELCIAS MARTAN GONGORA
1980

JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO
1971

JOSE JURADO MORALES
1981

LUIS ALBERTO SANCHEZ
1972

PRIMO CASTRILLO
1982

JORGE LUIS BORGES
1973

JOSE MARIA AMADO
1983

GILBERTO FREYRE
1974

**SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA
INES DE LA CRUZ, A. C.**
1984

DIEGO ABAD DE SANTILLAN
1975

JEAN ARISTEGUIETA
1985

UBALDO DI BENEDETTO
1976

FRANCISCO MATOS PAOLI
e
ISABEL FREIRE DE MATOS
1986

VICENTE GEIGEL POLANCO
1977

MAGIN BERENGUER ALONSO
1987

